

Entrevista a Víctor Legorburu para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”

Víctor Legorburu es nieto de Víctor Legorburu Ibarreche, alcalde de Galdácano de 1966 hasta 1976 cuando fue asesinado por ETA el 9 de febrero de ese mismo año.

Pregunta. **¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? Sí. En caso afirmativo ¿Podría explicar el episodio concreto?**

Respuesta. En mi caso la decisión de abandonar el País Vasco la tomaron mis padres, pues yo tenía 4 años. Estamos hablando del año 1988.

En 1976 ETA asesinó a mi abuelo paterno, Víctor Legorburu Ibarreche. Mi abuelo era alcalde de su localidad, Galdácano, y diputado provincial. Ese año ETA exigió que todos los representantes públicos dejaran sus cargos, mi abuelo no cedió a la amenaza y fue asesinado el 9 de febrero.

El ambiente de falta de libertad y terror que se respiraba en la década de los 80 era insufrible para cualquier ciudadano que no fuera nacionalista vasco, y para el caso concreto de una víctima de ETA ese ambiente era invivible.

A mi familia, de la noche a la mañana, le dejaron de hablar muchos de los que hasta entonces habían sido sus supuestos amigos. Las muestras de apoyo público a los asesinos de ETA eran lo habitual en nuestro pueblo, al igual que en todo el territorio vasco. Los atentados de ETA eran noticia todas las semanas, y el respaldo a las víctimas del terrorismo por parte de las administraciones públicas era, simplemente, inexistente.

En este contexto mis padres tomaron la decisión de abandonar su tierra. No querían que mi hermana y yo creyéramos en una sociedad sin libertad, en la que el nacionalismo vasco, dominante, excluía a los vascos que pensaban distinto.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente, a través de visitas institucionales y subvenciones, con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada

por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. Lo desconozco. En nuestro caso, nadie del Gobierno Vasco se ha interesado en conocer la situación de mis padres y, por supuesto, tampoco la de mi hermana o la mía.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. Para nada. Creo que no hace falta explicar lo que han sido y son los partidos políticos del ámbito de lo que se denomina izquierda abertzale. Por resumir, nunca han condenado explícitamente el terrorismo etarra. Además, la vinculación del mundo abertzale con ETA no me la invento yo. Como es sabido, el Tribunal Supremo sentenció el 28 de marzo de 2003 la ilegalización de Batasuna y sus anteriores marcas electorales. La sentencia del Tribunal dictaminó que Batasuna era una organización creada y dirigida por ETA que pretendía instaurar en el País Vasco un "clima irrespirable" para quienes se oponían a las tesis de la banda terrorista y sus organizaciones afines.

Respecto al PNV tengo que decir que, desde nuestra experiencia personal, consideramos que ha estado muy alejado del sufrimiento de las víctimas del terrorismo. Por poner un ejemplo significativo: tras el secuestro y posterior asesinato de Miguel Ángel Blanco, el 13 de julio de 1997, es cierto que el PNV participó en las movilizaciones cívicas que surgieron masivamente en todo el País Vasco, pero también es cierto que un año después acabaría firmando el llamado pacto de Estella (12 de septiembre de 1998) junto con Herri Batasuna y LAB, entre otros partidos políticos y organizaciones independentistas. No firmó un pacto con las víctimas, lo hizo con sus verdugos.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido?

R. Solo parcialmente.

En caso afirmativo ¿Ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. No. Yo no me lo planteo actualmente.

Es cierto que ETA ya no mata, lo cual es un hecho muy relevante y que sin duda ayuda a mejorar significativamente el día a día del sector no nacionalista de la población vasca.

En mi caso considero que esta circunstancia, aun siendo una condición necesaria, no es suficiente para plantarme vivir en una región como el País Vasco.

El nacionalismo vasco es hoy en día hegemónico, y está más reforzado que nunca tras décadas de violencia dirigida hacia el conjunto de la población no nacionalista, consiguiendo con ello una transformación brutal del censo electoral y un debilitamiento de la capacidad de influencia de los partidos políticos constitucionalistas. Todo esto ha conseguido que la oposición – que en cualquier sociedad es sana y necesaria - a los partidos nacionalistas, actualmente, sea prácticamente residual. Se ha conseguido moldear una mayoría social nacionalista, por convicción o necesidad.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60000 y 200000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco (educativas, lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. Por lo que explicaba en la anterior pregunta, yo creo que sí. Ahora no hay violencia terrorista, pero se ha moldeado una sociedad en la que todo es nacionalismo vasco y ante esta situación tienes 4 opciones: convertirte por

convicción, arrimarte por interés, vivir resignado, o considerar que hay mejores opciones de libertad en otras regiones de España e irte si tienes la oportunidad, y esta última opción la han tomado muchos ciudadanos vascos.

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco, ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. Sin duda. Se estima que entre 60.000-200.000 vascos han abandonado su tierra en las últimas décadas. Para una población de unos 2 millones de personas es un porcentaje muy importante del censo electoral. Es imposible saber a ciencia cierta a que opciones políticas votarían estas personas, pero sin duda la lógica hace pensar que optarían por partidos del ámbito constitucionalista.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco, o al menos la participación política, de las personas que lo abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. Creo que sería justo tomar medidas en este sentido. Siempre se está a tiempo para rectificar. Si hay voluntad por parte de las administraciones públicas para sacar adelante cualquier iniciativa en este sentido, por compleja que sea, se podría conseguir.

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el

conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021-, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. Claro que puede ser reversible. El País Vasco parte de una posición económica y empresarial privilegiada si la comparamos con la mayoría de las regiones del resto de España. Pero esta posición de ventaja no es suficiente si quieres atraer talento e iniciativa empresarial de otras regiones. Generalmente la gente emprendedora y con talento tiene la capacidad de poder elegir dónde establecerse, y lo normal es que opten por hacerlo en sociedades abiertas, en las que las cuestiones políticas no sean un factor relevante para prosperar. En este sentido creo que el País Vasco tiene mucho que mejorar.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de memoria democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la guerra civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo ¿Podría sugerir alguna?

R. Al margen de cuestiones políticas, una vez que has echado raíces en otra región, familiarmente es muy complicado volver a tu tierra de origen. Los hijos y nietos de los que abandonaron el País Vasco han acabado formando sus propias familias, lo más probable es que su mujeres o maridos sean de otras comunidades autónomas y que no tengan vinculación familiar previa con el País Vasco, y sus hijos ya son madrileños, andaluces o de donde hayan nacido. En este sentido pienso que es difícil establecer medidas eficaces para facilitar el regreso de estas personas al País Vasco.

Lo que sí pienso, como he contestado en una pregunta anterior, es que sería justo establecer medidas para conseguir su participación política en el lugar del que fueron expulsados, si así lo desean.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. Creo que no. El ambiente general que yo percibo es el de pasar página lo más rápido posible. No hay autocrítica real, hay un poco de maquillaje, pero nada más.

P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco?

R. Sí. En un primer lugar mi familia se estableció en Madrid y, por temas profesionales de mi padre, posteriormente vivimos unos años en Andalucía. Tenemos un gran cariño a ambas regiones. Desde el principio nos acogieron con los brazos abiertos.

P. ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?

R. Sí: Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia.